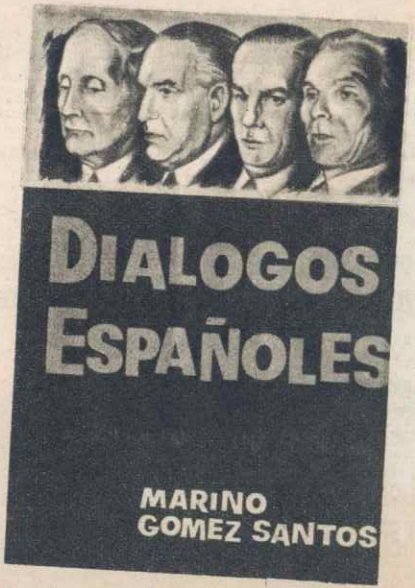
"LEOPLÁN" HA LEIDO PARA USTED

DIALOGOS ESPAÑOLES

Por **MARINO GOMEZ-SANTOS**

(Ediciones Cid, Madrid)



EL autor es un joven escritor asturiano que se ha ganado, en buena ley, un lugar de primera fila entre los nuevos mediante su "Crónica del Café Gijón" y una semblanza de Pío Baroja, calificada, por algún crítico, de magistral. Su agudo espíritu de observación, la agilidad del estilo, la sutil intuición que descubre lo trascendente bajo la película de la apariencia trivial y su apreciación valorativa de la anécdota, le señalan como cronista de seguro instinto y biógrafo de irrenunciable vocación. Estas características hacen de Gómez-Santos un periodista de superior jerarquía, en quien la penetración de la realidad cotidiana se expresa con la calidad de valores literarios permanentes.

"Diálogos españoles" es una manifestación cabal de aquella jerarquía, enriquecida por el aporte novedoso que le presta su innegable originalidad técnica.

Desfilan por este volumen cuatro personalidades relevantes de la actualidad española: Azorín, maestro del estilo; Marañón, el médico ilustre que ha puesto su ciencia al servicio de la historia; Camilo José Cela, exponente de la novela existencial en España, y Domingo Ortega, el torero.

La labor de Gómez-Santos no se reduce, ciertamente, a la mera entrevista periodística, sino que la supera y trasciende llevándola, a lo ancho y a lo alto, hasta las dimensiones de un retrato que algo tiene de película cinematográfica y algo también de radiografía, pues vemos al personaje actuar en su medio habitual, contar su vida en diálogo ya menudo, ya importante, y aproximarse a nosotros, abrirnos su fuero interno, prestarse a la confidencia y apelar al sobreentendido, a veces más significativo que la declaración rotunda. De suerte que, terminada la lectura, tenemos la impresión muy real de "haber estado", por ejemplo, con Marañón en su casa de Madrid o en su finca toledana de "El cigarral", conocido a su mujer, visto su biblioteca y oído de propios labios la evocación de los tiempos de estudiante en Alemania, o su concepto de la historia a la luz de la biología y la psicología.

El autor logra así un realismo de sorprendentes efectos y su testimonio adquiere, dicho sea sin hipérbole, un innegable valor histórico. Todo lo cual incita a formular votos por que muy en breve, Marino Gómez-Santos prolongue esta galería a lo largo de muchos volúmenes. ◆

Leoplan 21 octubre 1959 (Argentina)